



UNIVERSIDAD INTERNACIONAL
ANTONIO DE VALDIVIESO



Programa: Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica
Curso: Mediación Pedagógica y Educación Virtual

Memoria, imaginación, creatividad y disfrute en la mediación pedagógica



Nadie se educa con contactos esporádicos, nadie se educa en soledad y aislamiento". Francisco Gutiérrez y Daniel Prieto.

Autoras: Carla Yeneris Caballero; Tamara Pérez Rodríguez, Mariela Gutiérrez;
Janet Rizo Maradiaga y Naví A. Rodríguez Rivera
Comunidad de Libélulas *Febrero, 2019

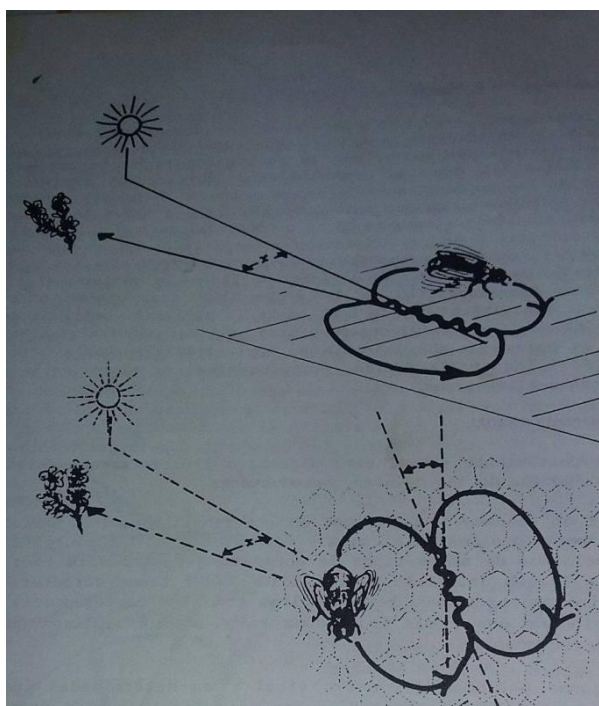
I. Introducción

Para este rizoma relacionamos la memoria, la imaginación, la creatividad y el disfrute (**placer y ternura** tal como lo diría Hugo Assmann) como insumos esenciales del proceso de mediación pedagógica que da sentido al acto educativo significativo.

Partimos de la potente idea de Gutiérrez y Daniel Prieto (1999) en cuanto a que la mediación pedagógica es el tratamiento de contenidos y de las formas de expresión de los diferentes temas a fin de hacer posible el acto educativo dentro del horizonte de una educación concebida como participación, **creatividad, expresividad y relacionalidad** (p. 9).

Retomamos la regla de oro compartida por Gutiérrez y Prieto en cuanto a que **“un producto alternativo no será posible sin un proceso alternativo”** y desde esta idea reconocemos que la comunicación, desde el sentido de lo ALTERNATIVO, implica un proceso dinámico, de intercambio productivo y significativo entre quienes necesitan comunicarse.

Para desarrollar nuestras reflexiones sobre el tema integramos el ejemplo de las abejas y tratamos de ir haciendo un paralelismo entre ellas y nosotras.



La mediación pedagógica implica crear puentes para el diálogo genuino, un diálogo que no será posible sin el uso del lenguaje asertivo y afectivo; lenguaje que es constructo EcoPerSocial, es decir, desde lo personal, colectivo y considerando la historia y la cultura, es la primera idea que desarrollamos. Posteriormente reflexionamos en cómo la memoria y la imaginación son insumos esenciales para una mediación pedagógica que conlleva al disfrute (el placer y la ternura) de vivir. Para ello vamos integrando imágenes que fuimos seleccionando cuidadosamente al elaborar este producto colectivo como un ejercicio de mediación pedagógica.

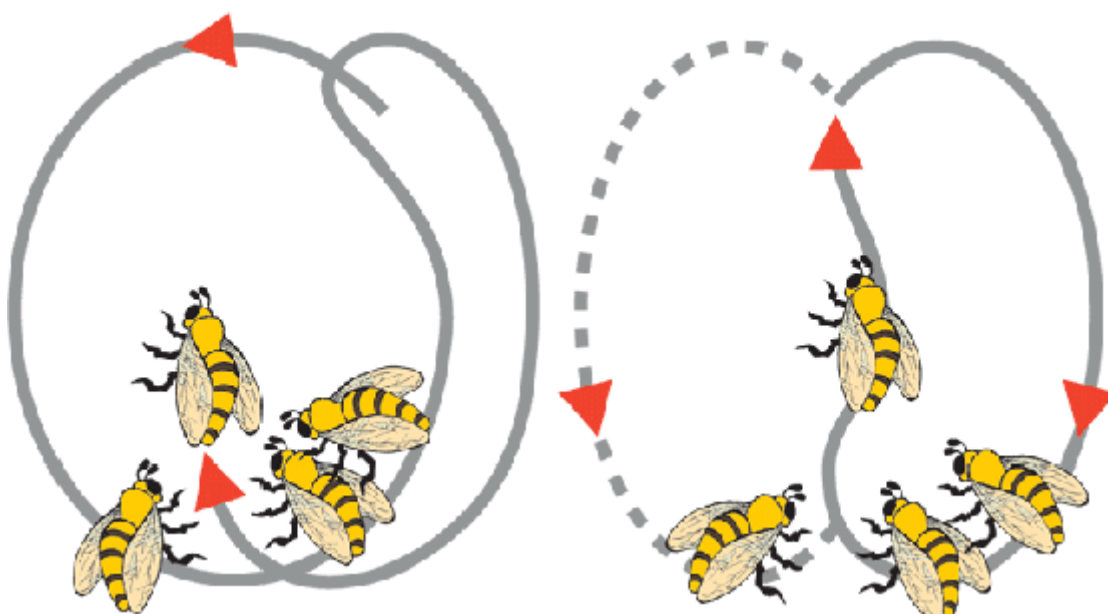
II. Lenguaje, constructo social

El desarrollo del lenguaje entre seres humanos/os ha constituido el principal vehículo de comunicación para las relaciones interpersonales. Sin embargo, es un sistema abierto e inacabado, al igual que la sociedad, y evoluciona junto con ésta.

El lenguaje nos define como personas, como pueblo y como cultura, ya que en dependencia de la lengua o de la variante de lengua que hablamos se nos asociará de inmediato con un determinado país o región y con ciertos modos o costumbres. No solo nos identifica formalmente, sino que también constituye un reflejo de nuestro imaginario (personal o colectivo).

La capacidad de comunicarnos, a través de signos, símbolos y señales no es exclusivo del ser humano. Dicha capacidad se encuentra también en otros seres del mundo animal tal como la **abeja**, aunque de forma más simple. Ella, la abeja, una vez que localiza los alimentos trata de informar a la colmena logrando que el resto de obreras vayan a buscarlos.

En el caso de las abejas estos códigos de datos se comparten a través de la **danza** que es realizada por las obreras con desplazamientos de itinerario, sentido, velocidad y ritmos que se definen claramente. Cuando el polen está cerca, a menos de 100 metros, las exploradoras se mueven de forma circular como señal para el resto de obreras de que el alimento está cerca. Encontramos la siguiente imagen que muestra gráficamente estos movimientos:



La comunicación de las abejas es fundamental para la vida en su colmena, lo que les permite auto-organizarse, reproducirse y ser auto-sostenibles en el ambiente en que se encuentren. De una generación a otra este *aprendizaje* forma parte de su memoria genética, es para nosotras ahora muy claro la visión biopedagógica del aprendizaje en todas las formas de vida, también de autopoiesis.

Así también la comunicación humana ha sido fundamental, especialmente al construir el lenguaje, para preservar la especie.

Observar una abeja es una manera de generar aprendizajes, tanto sobre la elaboración de un producto, como sobre el minucioso proceso de selección que realizan para identificar las plantas con las que se alimentan. Al final, somos lo que nos alimenta. Cada uno de nosotros elige lo que se llevará a la boca o al cerebro. De la misma forma elegimos el proceso.

III. Todo acto de memoria es un acto de imaginación

Vygotsky (2009, 15-30) señala cuatro formas en que la actividad de la imaginación se liga con la realidad, las cuales actúan en forma constante por medio de la combinación creadora que lleva adelante nuestro cerebro:

- La primera se refiere a que toda **elucubración se compone siempre de elementos tomados de la realidad**, de nuestras experiencias anteriores, implicando así a la memoria en nuestros procesos imaginativos y viceversa.
- La segunda forma vincula elementos de la imaginación y determinados fenómenos complejos de la realidad: este es el modo, por ejemplo, en que podemos **imaginar y comprender hechos históricos que sucedieron quizá cientos de años atrás**. Es por eso que la imaginación expande las fronteras de nuestras experiencias y nos permite concebir lo que no hemos visto basándonos en testimonios, imágenes o escritos ajenos.
- La tercera forma es la que provee **el enlace emocional entre imaginación y realidad, cargando elementos afectivos y sensibles en nuestra vinculación con la realidad**.
- La cuarta y última forma es la que permite la apertura de nuevos horizontes, **es la imaginación pura en el sentido de llevar adelante la creación de algo completamente nuevo** (ya sean imágenes mentales, obras arquitectónicas o piezas artísticas).

Es así que 'memoria e imaginación' forman parte esencial en el proceso de mediación pedagógica ya que cada acto de imaginación es también un ejercicio de la memoria. El proceso de construcción de la información (lo cual implica selección de datos, procesamiento y construcción de sentido y significado) y su compartir de una abeja a otra ha sido parte de la evolución de ellas a partir de la experiencia y su adaptación a los cambios terrestres. Cada colmena es un sistema autopoiético, que se ha ido perfeccionando dentro de la naturaleza. Así como es el caso de las abejas también lo es para el ser humano quien guarda en su memoria eventos, recuerdos, imágenes (datos) que le son significativos en su vida.

De manera que la preservación del legado ha reposado exclusivamente en la **memoria** y también ahora en la red de circuitos interconectados de **internet** la que constituye en una inmensa **memoria de datos** a los que podemos acceder con el sonido de un click.

Volviendo al ejemplo de las abejas, cada una hace un vuelo diferente, no sería posible que una sola abeja construyera la colmena, son interdependientes. No tienen en su cerebro una capacidad ilimitada de almacenar datos, es por ellos que vemos miles de abejas volando en distintas direcciones en función de elaborar la miel que alimentará a la reina, siendo esta última la que tiene depositada la información para reproducirse y quién transmite a su vez los genes que determinan los roles de las generaciones futuras. Seguramente las abejas no necesitan hacer una danza si no tuviesen a quien comunicar sus hallazgos exploratorios, por lo que han tenido que idear una forma eficiente de comunicarse, utilizando los recursos gestuales con los que cuentan.

Así como la abeja comparte los datos con otras también los seres humanos necesitamos comunicarnos, mediar nuestros saberes con otras/os, acompañar procesos de aprendizajes para el propio desarrollo humano. La mediación pedagógica es por lo tanto "sentir", "retener", "soltar", "transmitir"... Estos son apenas algunos verbos que forman parte del proceso secuencial que nos llevará al producto.

La mediación pedagógica tiene implícita en su proceso de aprendizaje a la imaginación y la creatividad, ya que sin ellos sería una actividad aburrida y monótona, lo cual la puede hacer insostenible. Por tanto es una actividad que es recomendable disfrutar, precisamente para construir juntas/os el disfrute de vivir, el placer de existir, igual que bailar, reír, comer, caminar.



La mediación pedagógica se sitúa como un proceso impredecible de articulación continua de saberes diversos y constelaciones significativas desde una estrategia crítica que *“debería proliferar continuamente, desarrollarse como un rizoma y tomar varias formas, desde la bifurcación y expansión en todas direcciones de la superficie hacia la densificación en nódulos y nudos”*, que no tiene un único objetivo o punto de cierre.

La mediación pedagógica implica desarrollar el sentido por lo alternativo, que de acuerdo a Gutiérrez y Prieto (1999) implica educar para la incertidumbre, educar para gozar la vida, educar para la significación, educar para la expresión educar para convivir , educar para apropiarse de la historia y de la cultura.

La mediación pedagógica como un proceso de diálogo considera el disfrute de las personas, el placer que genera el aprendizaje y es que también cumple con uno de los principios de la crítica. Todo conocimiento que se construye debe estar orientado a la emancipación, entendida esta última como acción de decidir y elegir hacia donde queremos evolucionar como sociedad. Es posible aprender a través del dolor, con el consiguiente trauma que conserva la memoria, es preferible aprender con placer y ternura con el consecuente goce que producen los recuerdos.



Nos dice Daniel Prieto Castillo que *“es pedagógica aquella mediación capaz de promover y acompañar el aprendizaje de nuestros interlocutores, es decir promover en los otros la tarea de construirse y de apropiarse del mundo y de sí mismos”*.

La mediación es una tarea de interacción permanente en la que es importante la actitud de la persona mediadora, quien se constituye en un mediador cultural, puesto que continúa ampliando las acciones o situaciones que anteriormente el estudiante recibió de su medio.

La cultura aporta un código de interpretación que permite la construcción de sentidos y significados, centrándose en y para quien aprende, sin dejar a un lado su propia realidad, su propia forma de ver el mundo. Hablando en su propio lenguaje, estamos mediando para otras/os interlocutoras/os no para nosotras/os, siendo indispensable tomar en cuenta la empatía que se tenga con el sujeto que aprende. Si no tenemos empatía por el otro difícilmente podríamos dirigirnos de acuerdo a sus necesidades.



Recordando que estamos asistiendo a otra clase de aprendientes en la que si no le encuentra sentido y significado a lo que hacen simplemente no les interesa, “el ser vivo es una unidad dinámica del SER y del HACER” (Maturana y Nisis 1997:47). La vida es posible solo si estamos aprendiendo, es por ello que el aprendizaje es un proceso biológico en el que aprendemos todos los días .

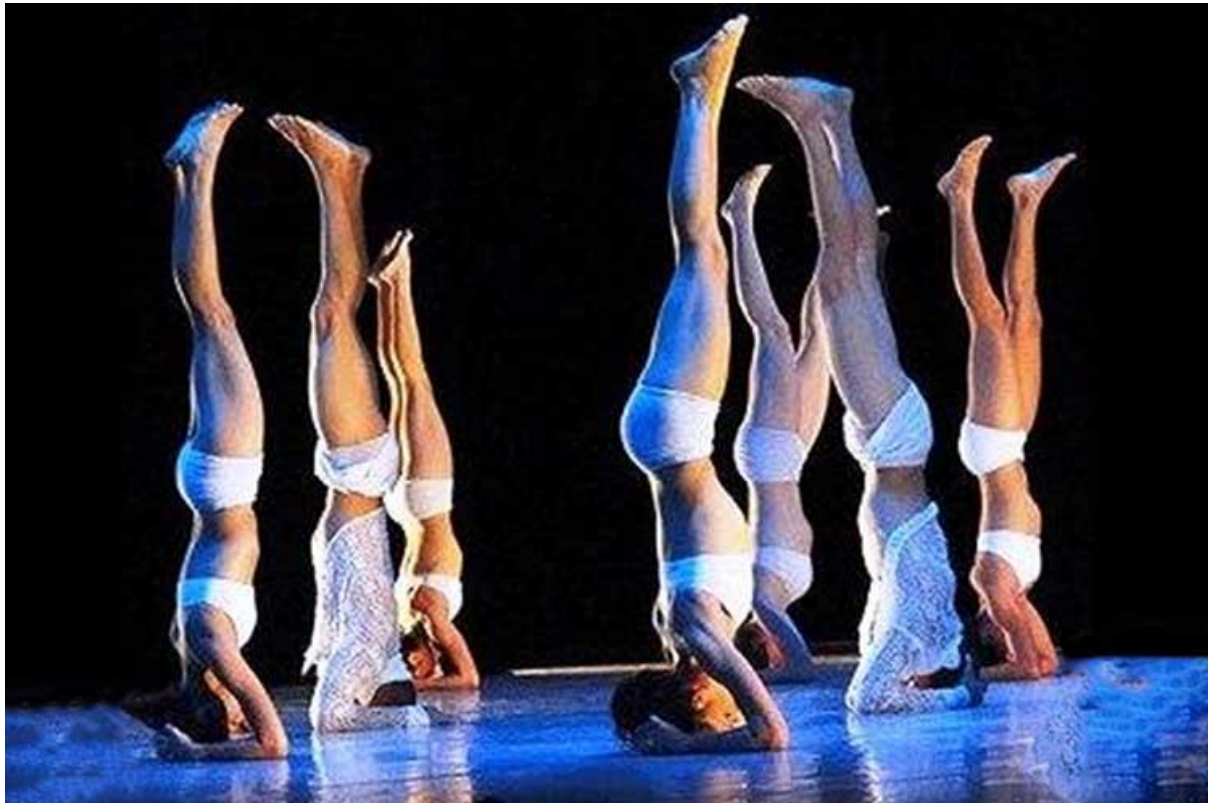
En la creación, cada ser transforma el espacio donde interviene y mientras lo hace deposita en sus creaciones emociones y significados. [...] El proceso creador permite la aparición de lo que somos y de cómo actuamos, poniendo en juego la memoria, el saber, la percepción, la experiencia, lo consciente y lo inconsciente. (Moreno, 2016).

Retornando al tema de la danza como el lenguaje universal de los gestos corporales, cuya estética se expresa de manera particular a cada cultura existen diferentes posturas sobre el tema. Por ejemplo Miguel Iglesias, director de la danza contemporánea en Cuba, que surgió en 1959 con la revolución cubana, comparte lo siguiente:

“De formación ecléctica, todo lo que sirva para expresarse lo tomo y lo uso, como una visión de la necesidad del movimiento, de la palabra y el gesto. Trato de distanciarme de la realidad, pero uso el gesto de donde surge, para aproximarnos a la verdad que

está dada por la gramática del movimiento; con intenciones interiores, es un concepto que se funde con su manera de hacer.

El pensamiento estético particular de la danza cubana está relacionada con la propia forma de ser. Es la libertad de hacer y el compromiso de establecer una opinión personal en la opinión mundial, no se puede hablar de danza sin una filosofía de vida, que se puede entender por lo que dice Jean Paul Sartre, siente y luego existe, yo digo que danzo y luego existo, porque también tengo opiniones para compartir”.



La contemporaneidad en la danza está rompiendo, pero si rompe con todo no estás sobre las bases de la historia y eso hace perder tu personalidad, así como tu aporte individual a un grupo multicultural. Esto nos invita a reflexionar que en el arte de la danza el aprendizaje pasa de lo particular a lo general, del individuo al colectivo y de forma dialéctica, retorna hacia esta dinámica a la inversa. ¿Qué significa? La mediación pedagógica es dialéctica materialista, pasa por el sentir y así mismo la materia transforma la conciencia.

Una experiencia que comparte Ko Murobushi de Tokio, es su conocimiento sobre la danza Butoh. Dicho movimiento nació en Japón en 1959 posterior a la segunda guerra mundial, cuando Japón fue vencido por los Estados Unidos luego de lanzarles dos bombas atómicas, con las consecuentes desastres conocidos. Su fundador es Tatsumi Hijiku, primeramente lo bautiza como Kijiki o “Colores prohibidos”, luego se

llama movimiento Ankoko Butoh o “danza de la oscuridad”. Ko Muroboshi, actua en un primer momento como observador participante:

“hacían acciones muy extrañas en su cotidianeidad, se pintaban el cuerpo con asbesto”.

Muroboschi explica que cada cultura utiliza un objeto que tiene su propio sentido, por ejemplo el abanico en Japón, el mismo objeto fuera de contexto pierde sentido. Por lo cual no es posible extrapolar la experiencia de la danza Butoh a otros contextos, intentando alcanzar el mismo producto. Toda acción debe considerar las propias condiciones interiores, para promover el desarrollo endógeno.



Después de los acontecimientos de la bomba atómica, los japoneses deambulaban por las calles como “perros vagabundos”. La cultura estaba rota. Hijikata quiso empezar de cero, anular los bellos movimientos de la danza tradicional japonesa que además transmitía los milenios de imperio ancestral, rehusándose además a usar movimientos de las técnicas europeas. Se detuvo en la nada, inclinándose y levantándose, en su primer manifiesto la denomina Arte AVant Garde. Su danza se centra en dos aspectos básicos:

1. Transformación del cuerpo.
2. Conectar algún material con el cuerpo: madera o metal.

Lo anterior nos remite a las categorías del materialismo dialéctico, la materia transforma la conciencia. Los cambios cualitativos pasan por ser cambios químicos, mientras estos cambios químicos no son una realidad, la transformación está en trance.



Los relatos anteriores no remiten a un espacio temporal sincrónico, con relatos distintos. Cuba ha roto con el sistema de gobernar que tenía, sin embargo en su danza aún conserva rasgos de la cultura anterior, en sus presentaciones podían encontrarse el mito de “Medea”, “el cascanueces”, entre otros que son exponentes de la cultura europea. Tienen su propia filosofía dialéctica-materialista, es particularista y lo esencial es la búsqueda permanente de la libertad del movimiento para dejar abierto el pensamiento a nuevas formas de expresión, tratando de aportar a la multiculturalidad. Es decir que durante un proceso de *mediación artística* que se fundamenta en la pedagogía crítica, el movimiento es proceso y dicho proceso tiene una filosofía de fondo, que sustenta el desarrollo endógeno.



En cuanto a la danza butoh o danza oscura, nos ilustra el sentido de lo material y cómo esto transforma conciencia. Emerger de la nada, tomar conciencia de los sentidos y el movimiento, desde reptar, arrastrarse, inclinarse, estirarse, erguirse, temblar, contorsionarse, todos estos verbos se hacen movimiento para alcanzar la coherencia y transmitir un mensaje corporal, que brinda una lectura sobre la postura en cada estado que emerge.



La mediación pedagógica en su búsqueda de educar para la incertidumbre, puede encontrar en el ejemplo de la danza Butoh una forma de situarse y asumir una postura que le permite encontrar el ritmo hacia la estética de la expresión. Por lo tanto, no

está separada del arte como un sistema autopoiético que busca en “lo alternativo” aquello que está marginado de las estéticas legitimadas por la sociedad de consumo.



IV. Conclusiones

La mediación pedagógica es una acción o hecho social que se puede en cualquier escenario educativo, que busca en lo alternativo nuevas formas de expresión.

La mediación pedagógica es por lo tanto “sentir”, “retener”, “soltar”, “transmitir”... Aprender pasa por los sentidos y luego al intelecto. El arte de la danza, el movimiento que es libertad de expresión, es un empoderamiento del cuerpo, la postura es muy importante. A partir de la danza es posible apropiarse de las diferentes posturales del cuerpo y la mente.

La danza de la abeja emerge en base a la necesidad del alimento, es una comunicación entre abejas que tienen diferentes roles. La danza butoh emerge como una necesidad de expresión, el ser que se levanta de la nada para asumir una postura erguida después de que ha sido completamente sometido.

Y en relación a la danza contemporánea su guía dice, que es particularista, va del individuo al colectivo, del colectivo al resto del mundo. Dejando clara su opinión, porque ellos como mediadores artísticos también su opinión y asumen una filosofía sobre el producto que esperan obtener junto a sus aprendientes..

La mediación pedagógica tiene implícita en el proceso la imaginación y la creatividad, ya que sin ellos sería una actividad aburrida y monótona, lo cual la puede hacer

insostenible. Por tanto es una actividad que es recomendable disfrutar, precisamente para construir juntas/os el disfrute de vivir, el placer de existir, igual que bailar, reír, comer, caminar.

En el caso de ambas danzas es la búsqueda de lo alternativo, ejemplos de ruptura con formas clásicas de hacer arte en la danza. Es también una forma de levantarse, de erguirse frente a situaciones traumáticas que acontecieron en ambos espacios, lo testimonial es determinante. Pero como dice Murobushi, que cada cultura utiliza un objeto que tiene su propio sentido, por ejemplo el abanico en Japón, el mismo objeto fuera de contexto pierde sentido. Por lo cual no es posible extrapolar la experiencia de la danza Butoh a otros contextos, intentando alcanzar el mismo producto. Toda acción debe considerar las propias condiciones interiores, para promover el desarrollo endógeno.

De la misma forma que no se puede extrapolar la experiencia de la danza butoh de forma mecánica, no es posible extrapolar una experiencia de mediación pedagógica en escenarios y condiciones diferentes, es necesario tomar en consideración que cada escenario tiene sus propias particularidades. Dicho esto, un mitema puede ser extrapolado o el eje central de un mensaje, pero debe ser adaptado a un nuevo contexto.

V. Bibliografía

Assmann, Hugo (). Placer y ternura en educación: hacia una sociedad aprendiente. 237p.

Gutiérrez, Francisco y Prieto, Daniel (1999). La mediación pedagógica. Apuntes para una educación alternativa a distancia. Ed, CICUS, Argentina.

Najmanovich, D. (2011). El cambio educativo: del control al encuentro comunitario. 125p.